

etapa debiera servir para prepararse de cara al futuro y, en segundo lugar, para "pasarlos bien" u orientarse en función de "grandes ideales".

Del mismo modo, las creencias respecto de los factores para tener éxito en la vida y sobre las condiciones que son necesarias para ser feliz, muestran el evidente peso de motivaciones convencionales y mesocráticas, como son para el primer caso "ser constante y trabajador", y para el segundo "desarrollarse como persona", "trabajar" y "tener una buena familia". En este punto, como en otros, las aspiraciones predominantes en los jóvenes son más generales, teniendo un peso quizá tan significativo entre ellos como en el conjunto de la sociedad y la cultura mayor de la cual forman parte.

Sin embargo, estas aspiraciones y expectativas no necesariamente les parecen fáciles de alcanzar, a menos que sea, como ellos tienden a pensar, con base en el propio esfuerzo y en el despliegue de las propias capacidades. Esta confianza alterna con una serie de problemas que consideran importantes, entre ellos la falta de espacios para participar y opinar, además del consumo de alcohol y drogas, la delincuencia y la violencia.

El tipo de actividades que los jóvenes realizan de manera preferente en el tiempo libre muestra claramente la importancia de los medios de comunicación (radio y televisión) en la vivencia del período juvenil, lo cual si se mira junto con los lugares más frecuentados para realizar actividades con amigos, indica que el tipo de aspiración de futuro no es tan disociado de las prácticas del presente: aparte de estudiar o trabajar, la mayoría consume imágenes audiovisuales en sus casas o en la de los amigos, haciendo un uso menor de los espacios públicos. Las actividades típicamente asociadas al "carrete" ocupan una posición secundaria entre aquellas, a las que la mayoría juvenil, dedica más tiempo libre.

Todas las tendencias generales antes mencionadas concuerdan con la definición que la mayor parte de los jóvenes hace de sí mismos, donde se ven de manera esencialmente positiva, con atributos tales como "trabajador", "tranquilo" y "solidario", en franca ruptura

como las imágenes y estereotipos que sobre ellos circulan en la conversación pública y, muchas veces, en aquellos medios (los de comunicación) con los que más interactúan.

Del mismo modo, las posiciones que adoptan frente a los temas valóricos indagados en la encuesta (divorcio, censura, derechos humanos, aborto, roles de género y otros) los muestran como generalmente abiertos y ponderados a la vez, con una clara orientación al respeto de las diferencias y las opciones personales.

Esto no contrasta ni con las orientaciones culturales convencionales que despliegan frente al futuro y las vías de integración social, ni con su fe religiosa, ni tampoco con sus prácticas actuales y concretas, ya que si algo indican los datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, es que a los jóvenes les cuesta relativamente menos combinar y compatibilizar lo que a muchos podría parecer incompatible. En otras palabras, los jóvenes actuales tienen la capacidad de reunificar en su visión de mundo y prácticas de vida lo que habitualmente parece disjunto.

De un modo específico...

Esa suerte de innovación y constante interpelación cultural que muestran las orientaciones juveniles se aprecia mejor todavía al observar cómo se especifican sus motivaciones en los diferentes tipos de jóvenes que develan los datos de la encuesta.

Para ello, se ha preparado una descripción que compara los diferentes perfiles juveniles. Estos fueron obtenidos con base en el análisis de las posiciones que adoptan los jóvenes al definir el propio período de juventud. Se logró así establecer seis tipos que presentan especificidades y convergencias que reflejan, entre otras cosas, lo común y lo distinto del colectivo, la importancia de la familia en la construcción de su identidad y su mundo de vida, y la confianza en la educación y el trabajo como mecanismos de integración social. En las tablas siguientes se describen con detalle los aspectos en los que cada uno de los tipos de jóvenes se posiciona con mayor énfasis.

La juventud es un periodo para....						
	Pasarlo bien	Tomar decisiones sobre el futuro	Jugársela por grandes ideales	Prepararse para tener éxito	Encontrar una pareja para formar familia	Hacer amigos
Los jóvenes...	Piensan y actúan parecido pero son distintos	Son distintos entre sí y de otras generaciones	Se diferencian socioeconómicamente	Son muy heterogéneos y distintos de otras generaciones	Son homogéneos y parecidos a tanto a los adultos como a los jóvenes de antes	Destacan por su heterogeneidad interna y por su diferencia con los jóvenes de antes y los adultos
Admiran a...	Líderes del ámbito religioso...	Personas del ámbito familiar	Personas de los ámbitos familiar, político y de los medios de comunicación	Personas de los ámbitos familiar, religioso y deportivo	Personas del ámbito deportivo, familiar y religioso	Personas de los ámbitos familiar, artístico y de los medios de comunicación
Los adultos	No hacen lo que dicen y no dicen la verdad	Son confiables..	Son confiables (hacen lo que dicen)	No hacen lo que dicen	No hacen las cosas que dicen pero dicen la verdad	No hacen lo que dicen pero dicen la verdad
Con los padres...	Tienen bajos niveles de acuerdo	Tienen altos niveles de acuerdo en temas políticos, sexualidad y planes para el futuro.	Tiene acuerdo en temas de sexualidad y salidas	En general están de acuerdo	Están de acuerdo en política y en temas de diversión y uso del tiempo libre	Especialmente desacuerdos políticos con el padre
La relación con los padres...	La evalúan más mal que el resto	Es positiva, especialmente con la madre	Tiene la mejor evaluación, especialmente	Evalúan muy mal la comunicación con el padre	Evalúan bien a las madres por el tiempo que les dedican y mal a los padres en cuanto al respeto por su vida privada	Es bien evaluada la madre en general Es bien evaluado el padre con relación al apoyo que brinda

La juventud es un periodo para....						
	Pasarlo bien	Tomar decisiones sobre el futuro	Jugársela por grandes ideales	Prepararse para tener éxito	Encontrar una pareja para formar familia	Hacer amigos
Los problemas más importantes del hogar son...	La falta de comunicación, los económicos, los derivados del consumo de drogas, la mala relación con padres y hermanos, y la presencia de violencia intrafamiliar	La falta de tiempo para compartir con la familia	Son los que menos tienen problemas familiares	Los de la tendencia general (no presentan ninguno en especial)	La falta de espacio en la vivienda El maltrato psicológico en sus familias	Falta de tiempo para compartir con la familia, Falta de comunicación Falta de espacio en la vivienda
Las principales actividades que realizan en el tiempo libre son...	Escuchar música Ver televisión Estar con amigos Ir a fiestas Salir de la casa	Escuchar música Estar con la familia Comprar Ayudar en la casa	Leer diarios y revistas Salir de paseo Conversar con los amigos Participar en grupos de ayuda social, culturales y políticos	Estar con la familia Escuchar música Practicar deportes	Son los que más escuchan música y los que más están con la familia Son los que menos van a fiestas y recitales	Son los que más practican deportes Escuchar radio Ver televisión Conversar con los amigos
Las principales condiciones para tener éxito en la vida son...	La Educación El trabajo Suerte	Ser constante y trabajador	Ser constantes y trabajadores Contar con una buena educación Tener metas claras Tener iniciativa y capacidad	Ser constante y trabajar	Ser constante y trabajar Tener apoyo con los padres Tener fe en Dios	Tener una buena educación Tener apoyo de los padres
Las condiciones más importantes para ser feliz en la vida son	Tener un buen trabajo Tener una buena familia Desarrollarse como persona		Desarrollarse como persona	Desarrollarse como persona y tener un buen trabajo	Tener un buen trabajo o profesión Tener una buena familia Tener una buena relación de pareja	Tener buenos amigos

La juventud es un período para....						
	Pasarlo bien	Tomar decisiones sobre el futuro	Jugársela por grandes ideales	Preparase para tener éxito	Encontrar una pareja para formar familia	Hacer amigos
En la pareja...	Menos satisfechos que el resto Experimentan algún grado de violencia psicológica	Se sienten satisfechos, especialmente con la demostración del cariño Presentan el más bajo nivel de violencia psicológica en la pareja	Solteros que pololean Evalúan mejor la comunicación y el diálogo, compartir metas y la forma de resolver los conflictos Presentan el más bajo nivel de violencia física	Solteros que evalúan en general bien a la pareja	Principalmente casados y solteros comprometidos para casarse Evalúan especialmente bien la sexualidad y el acuerdo en temas de dinero. Presentan el más alto nivel de violencia tanto física como psicológica.	Principalmente solteros sin pareja. Evalúan bien la pareja en cuanto a la demostración de cariño. Evalúan mal la pareja en términos de acuerdo con el dinero.
Los principales problemas de los jóvenes son...	La delincuencia y la violencia	El consumo de drogas y alcohol El desempleo La mala calidad de la educación	El consumo de alcohol y drogas El desempleo La falta de espacios de recreación Las dificultades de acceso a la cultura	El desempleo	El consumo de drogas y alcohol Falta de vivienda	El consumo de alcohol y drogas La delincuencia

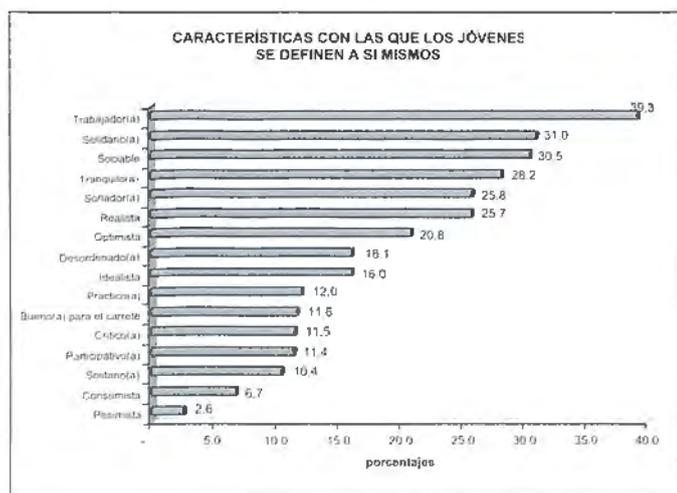
La juventud es un período para....						
	Pasarlo bien	Tomar decisiones sobre el futuro	Jugársela por grandes ideales	Preparase para tener éxito	Encontrar una pareja para formar familia	Hacer amigos
En cuanto a temas valóricos...	Repudian la censura Pensan que las diferencias políticas son un obstáculo para el país Apoyan el aborto a todo evento	Se comportan dentro de los márgenes generales	Enfatizan en no olvidar los temas del pasado y el problema de los derechos humanos Consideran que las diferentes opiniones políticas no son un problema Apoyan el derecho a no hacer el servicio militar Pensan que mantener a la familia debe ser una tarea compartida al igual que cuidar a los hijos	Son los que más están de acuerdo con el aborto en caso de peligro de la vida de la madre o el hijo	Consideran el matrimonio como un compromiso para toda la vida El cuidado de los hijos es tarea de la mujer Hay que olvidarse de los temas del pasado y de los problemas de derechos humanos	Son los que más están de acuerdo con permitir el aborto en caso de peligro de la vida de la madre o del hijo
La pobreza...	Siempre existirá... Se debe a la flojera de las personas...	Se debe a falta de oportunidades	Se debe a la falta de oportunidades y de ayuda	Se debe a la falta de oportunidades Existirá siempre	Se produce por la falta de oportunidades y por la flojera de las personas	Se debe a la falta de ayuda del gobierno Se debe a los vicios (alcohol y drogas)
En cuanto a la fe...	Creer en Dios Se sienten cercanos a alguna iglesia católica Van a la iglesia en forma ocasional	Creer en Dios Se sienten cercanos a la iglesia católica Asisten regularmente a la iglesia, con frecuencia	La mayoría cree en Dios No se sienten cercanos a ninguna Iglesia Presentan la mayor cantidad de no creyentes Entre los creyentes, los de este grupo son los que más van a la Iglesia	Creer en Dios Asisten a la iglesia con mediana regularidad	Casi todos creen en Dios La mayoría son católicos y menor medida mormones Asisten a la iglesia con una frecuencia mensual	La mayoría cree en Dios, pero menos de la mitad se declara católico Hay muchos evangélicos.

3.RESULTADOS GENERALES

3.1. Autopercepción y visión del futuro personal.

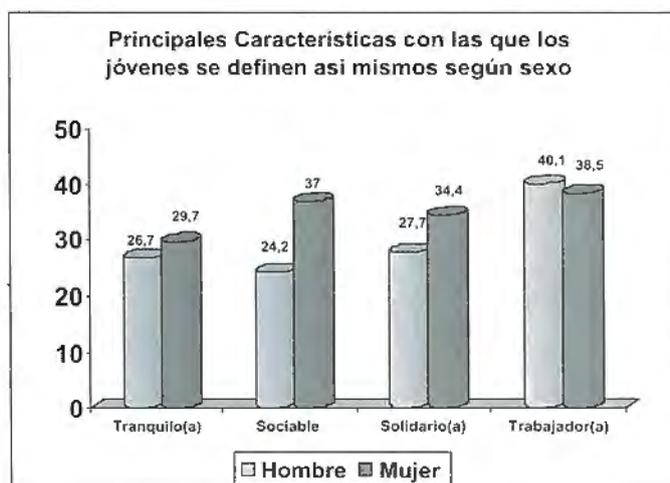
Al momento de definirse a sí mismos y de hablar de su futuro, la mayor parte de los jóvenes se ve positivamente y con confianza personal, especialmente los de menos edad, las mujeres, los de nivel socioeconómico alto y los de sectores urbanos.

En efecto, los jóvenes presentan una positiva autodefinición. Se atribuyen principalmente rasgos como ser "trabajadores", "solidarios", "sociables", y "tranquilos". Esta autopercepción contradice desde la propia juventud muchos de los estereotipos negativos que circulan en la conversación pública, los que comúnmente involucran a los de nivel socioeconómico bajo.



Características menos positivas como ser desordenado, consumista, solitario y pesimista no superan el 17%.

Si bien esta tendencia es compartida por hombres y mujeres, entre éstas se aprecia una leve superioridad en la tendencia a considerar a los jóvenes como solidarios y sociables.



Al segmentar los datos por edad, se ve que la categoría "trabajadores" es mencionada con mayor frecuencia por quienes están en los tramos más altos, llegando a superar el 50% en los jóvenes de 25 a 29 años. Es comprensible que tal característica articule la autopercepción de estos jóvenes, ya que la mayoría de ellos desarrolla buena parte de su vida cotidiana en el trabajo.

El nivel socioeconómico determina claras tendencias en la autodefinición juvenil, pues mientras los jóvenes de nivel socioeconómico alto se describen principalmente como sociables (45,8%), soñadores (37,3%) e idealistas (34%), los de sectores medios lo hacen como trabajadores (36,5%), solidarios (30,9%) y sólo en tercer lugar como sociables (30,4%). Por su parte, los de nivel socioeconómico bajo se perciben "trabajadores" (47,2%), solidarios (32,7%) y tranquilos (30,6%).

La localización también influye en el modo en que los jóvenes se definen, pues considerarse "trabajador" es propio de los sectores rurales (55,1%), mientras que sólo un tercio de los casos de sectores urbanos hace lo mismo (36,8%).

En concordancia con su positiva autodefinición, los jóvenes suman puntos a su optimismo al mostrar una esperanzada visión de su futuro personal: la mayoría piensa que en cinco años más va estar mucho mejor (55,1%). Un poco mejor se visualiza el 39,1% y un poco o mucho peor se proyecta sólo el 5,8% de los consultados.



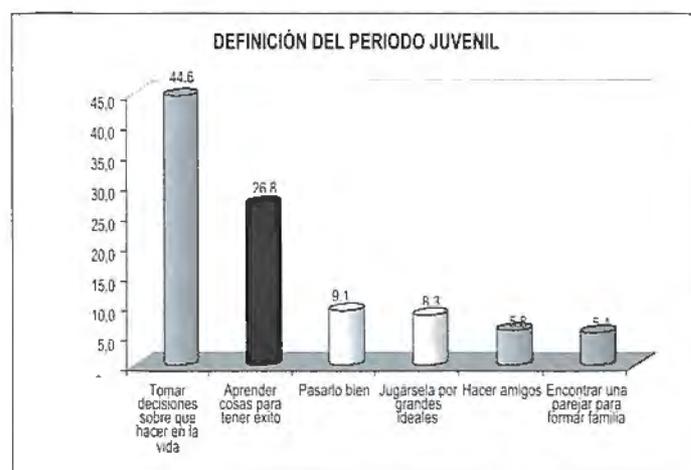
Ese estado de ánimo contrasta con lo que se esperaría en un contexto de dificultades económicas que han afectado el nivel de empleo y la autonomía juvenil. Sin embargo, si consideramos que los jóvenes se ven como trabajadores y en general se definen positivamente, podemos pensar que muchos de ellos cuentan con un capital de autoconfianza que es relevante a la hora de proyectarse de cara al propio futuro.

Los datos enseñan que si bien la mayor parte de los jóvenes piensa que en cinco años su situación será mucho mejor, hay una leve superioridad de esta percepción entre las mujeres. Y al revisar los datos por edad se aprecia que son más optimistas sobre su futuro los de 15 a 19 años que los de más edad. Por su parte, los jóvenes urbanos también creen que van a estar mucho mejor en el futuro, optimismo que es más moderado en los jóvenes rurales.

3.2. Definición del período juvenil

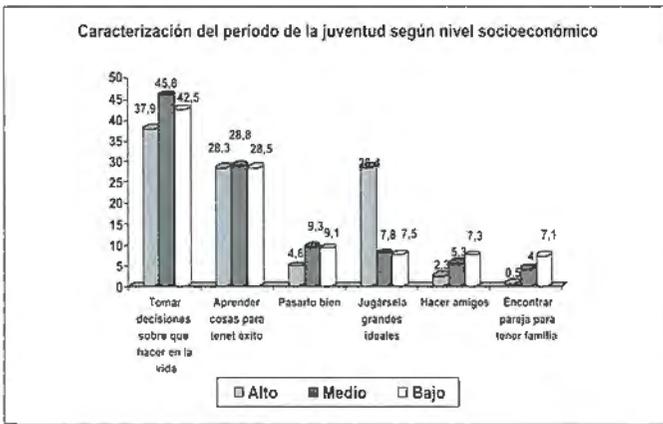
La mayor parte de los jóvenes es pragmático al definir el período juvenil, una segunda mayoría considera que la juventud es un período para la sociabilidad y lo lúdico, mientras que una minoría se muestra idealista o altruista al definir el sentido de este período.

Contrariamente a lo que el sentido común pudiese indicar, sólo el 9,1% define al período juvenil como una etapa en la cual lo principal es pasarlo bien. Menos popular aún es la idea de que la juventud es un tiempo para jugársela por grandes ideales (8,3%). Encontrar pareja para formar familia, es una idea que sólo predomina en el 5,4% de los casos, mientras que hacer amigos

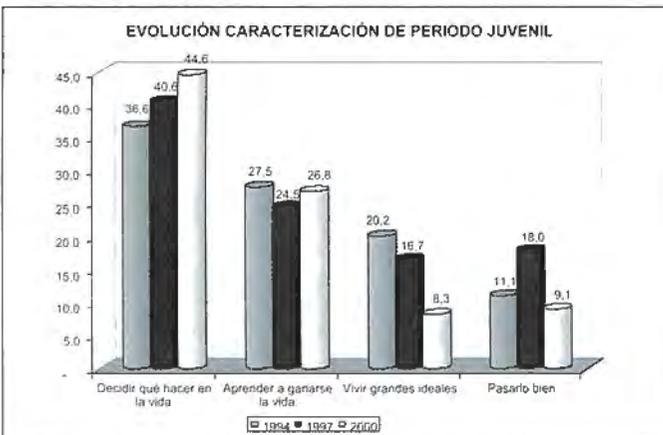


es una representación social de la juventud que está vigente sólo en el 5,8% de los jóvenes. En consecuencia, para la mayor parte de los jóvenes el período juvenil es de moratoria: sirve para prepararse. La orientación específica es esencialmente pragmática, pues la gran mayoría considera que la juventud es una etapa para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida (44,6%) y para aprender cosas que sirven para tener éxito (26,8%).

Según sexo y edad no existen grandes diferencias a la hora de caracterizar el período juvenil. En relación con el nivel socioeconómico, en cambio, se observa que en el sector alto predomina una actitud idealista, distinta a la concepción más realista y ligada a las prácticas específicas y cotidianas de la vida que podemos apreciar en los niveles medio y bajo.



Comparando los datos actuales con los de 1994 y 1997, se registra un incremento de la tendencia a considerar el período de juventud como una etapa de aprendizaje y de toma de decisiones, a la vez que disminuye la percepción asociada a definirla como un período idealista y para pasarlo bien.

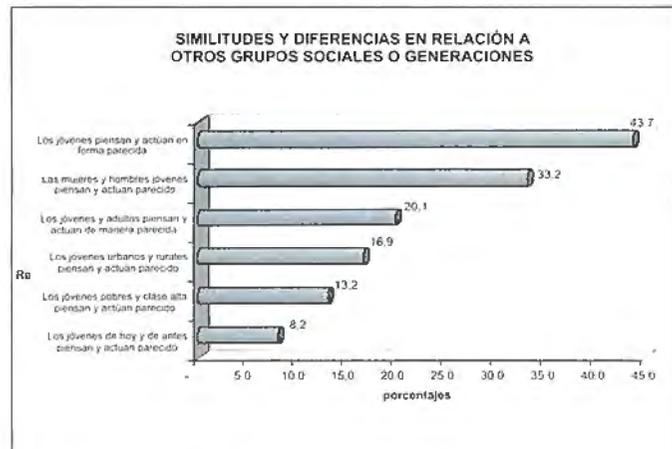


3.3. Identificando lo particular: distintos entre sí, diferentes de los adultos, pero sobre todo distintos de otras generaciones de jóvenes

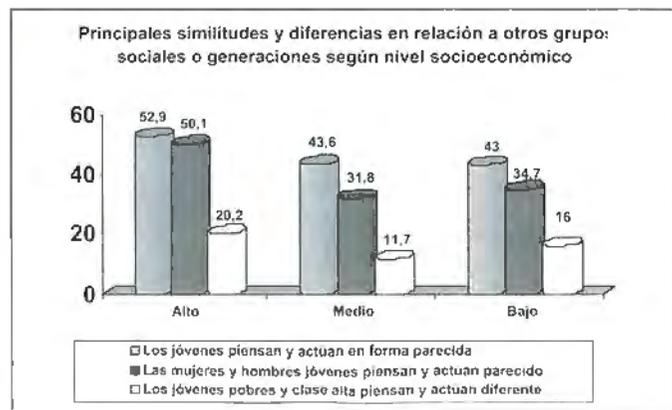
La comprensión de los jóvenes actuales se puede completar con una aproximación a la delimitación identitaria que ellos mismos hacen de su generación, agregando a la autodefinición, a la visión del futuro personal y a la definición del período juvenil ya comentadas, las especificidades que aportan respecto

de su generación cuando se comparan con otras generaciones, con los jóvenes de otras épocas y cuando reconocen la heterogeneidad interna que habría en los jóvenes de hoy.

Como se desprende del gráfico adjunto, la percepción más clara de diferencia se refiere a las distintas generaciones de jóvenes: los de antes y los de ahora. En general, los jóvenes de hoy se sienten más parecidos a los adultos que a los jóvenes de otras épocas. Donde perciben menos diferencias, es entre ellos mismos, aunque de todas maneras, más de la mitad está de acuerdo con la categoría que señala que los jóvenes piensan y actúan diferente entre sí.



Si bien en los distintos tramos de edad no existen grandes disparidades en torno a sus apreciaciones, se destaca que los de 15 a 19 años, perciben en mayor proporción que los otros tramos, diferencias en la forma de pensar de hombres y mujeres (71,8%, contra un 65,7% en los jóvenes de 20 a 24 años y un 62,5% en los jóvenes de 25 a 29 años).



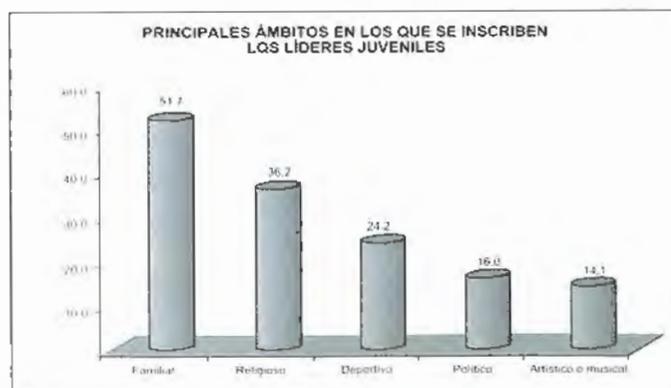
Por otro lado, los de nivel socioeconómico alto presentan algunas divergencias con relación a los sectores medio y bajo. Mientras, el 50,1% de los de nivel alto piensa que no hay grandes diferencias en la forma de pensar de hombres y mujeres, sólo un tercio de los jóvenes de los otros niveles socioeconómicos opina lo mismo.

En general, el segmento de nivel socioeconómico alto percibe menos diferencias entre los propios jóvenes y entre los distintos grupos sociales a los cuales los jóvenes pertenecen.

Cabe destacar que, mientras un 22,1% de los que habitan en áreas rurales están de acuerdo con que entre ellos y los jóvenes de la ciudad no hay grandes diferencias, sólo un 16% de estos últimos concuerda con la misma afirmación.

3.4. ¿Dónde se encuentran los modelos, los referentes juveniles? En el ámbito familiar, religioso, deportivo, político y artístico (en ese orden)

Existe una diversidad muy amplia de personas que son admiradas por los jóvenes. La multiplicidad de menciones al respecto no permite distinguir ninguna preferencia clara o determinada. Es decir, cada joven desde su particularidad admira, cree y valora a diferentes sujetos, lo que genera una gran dispersión de referentes en el colectivo.



Sin embargo, es posible distinguir los campos sociales desde donde surgen o provienen los sujetos admirados. En tal sentido, es el ámbito familiar el espacio del cual proceden los referentes de la mayor parte de los jóvenes (51,7%). La religiosa, es una esfera que produce a los líderes de más de un tercio de los entrevistados (36,2%), mientras que los emanados del ámbito deportivo son mencionados por cerca de una cuarta parte. Más abajo está el espacio de la política, y tras éste, el mundo del arte y la música.



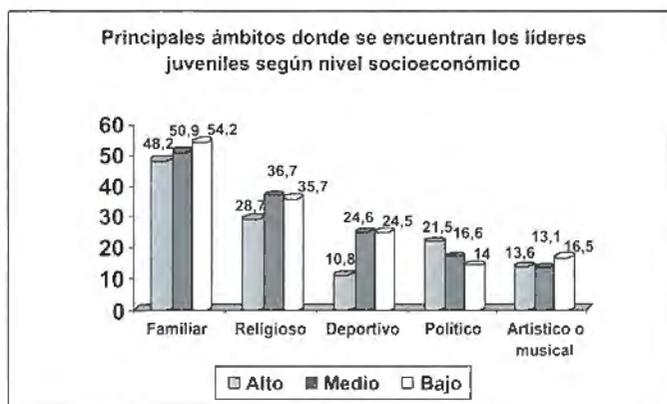
Las mujeres destacan por una marcada preferencia por los líderes provenientes del ámbito familiar (55,6%) y por aquellos situados en los espacios religiosos (42,8%). Entre los varones, por su parte, destaca la preferencia por los líderes provenientes del mundo deportivo (33%).

La edad, nuevamente es una variable diferenciadora. Es así como los jóvenes de 15 a 19 años sitúan mayoritariamente sus líderes en el ámbito familiar (58,4%), el que pierde significación como espacio de referencia al pasar a los grupos de edad más altos (51,6% en jóvenes de 20 a 24 años, y 45,2% en los de 25 a 29).

Una situación inversa ocurriría en el caso de los líderes provenientes del ámbito religioso, cuya prevalencia tiende a crecer con el aumento de la edad, dándose en un 42% de los jóvenes de 25 a 29 (28,9% de los menores de 20 y el 37,7% de los de 20 a 24).

Los líderes políticos también se ven beneficiados con el aumento de la edad de los jóvenes, ya que son un poco más considerados como referente a medida que se pasa del tramo de edad más bajo a los más altos (22,5% en el tramo 25 a 29 años, contra un 10,7% y un 14,8% en los de 15 a 19 y 20 a 24, respectivamente).

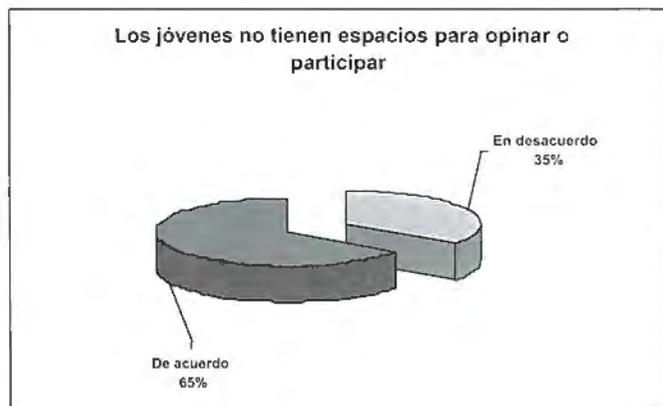
El nivel socioeconómico genera dos tendencias. En los sectores medio y bajo, los líderes del ámbito familiar, religioso y deportivo son señalados con mayor frecuencia que en el sector alto, mientras que en éste, la proporción de jóvenes que menciona a líderes políticos es mayor que en los otros dos niveles.



Las diferencias observadas según la localización de los sujetos, indica una marcada tendencia entre los de sectores urbanos, a tomar modelos provenientes del ámbito familiar (53,3%). Los jóvenes rurales, por su parte, se destacan por su admiración a personalidades ligadas al deporte (38,6% en relación con un 21,7% observado en el sector urbano).

3.5. Desde ellos, sus principales problemas y preocupaciones

Uno de los problemas reconocidos como propios por gran parte de los jóvenes es la falta de espacios para opinar o participar : el 65,1% está de acuerdo con ello.



Por otra parte, problemas relevantes desde el punto de vista de la frecuencia con que son mencionados, son el consumo de alcohol y de drogas (55,7%) y el desempleo (52,8%). Ambos son reflejo tanto de preocupaciones personales como de atención por la situación de los pares.



Entre hombres y mujeres no existen mayores diferencias en cuanto a la percepción de los problemas que les aquejan. Sólo destaca que los varones tienen una opinión más crítica con relación a la calidad de la educación, ya que un 22,5% de ellos señala esto como problema juvenil, lo que ellas sólo hacen en un nivel de 14,6%.

Al analizar estos datos por edad, se ve que los menores de 19 años presentan una mayor preocupación por la delincuencia (33,9%, contra un 28,3% en jóvenes de 20 a 24 años, y un 23,3% en jóvenes mayores de 25). Los grupos de edad más alta se presentan preocupados por el desempleo, que es mencionado por más del 50% en cada segmento.

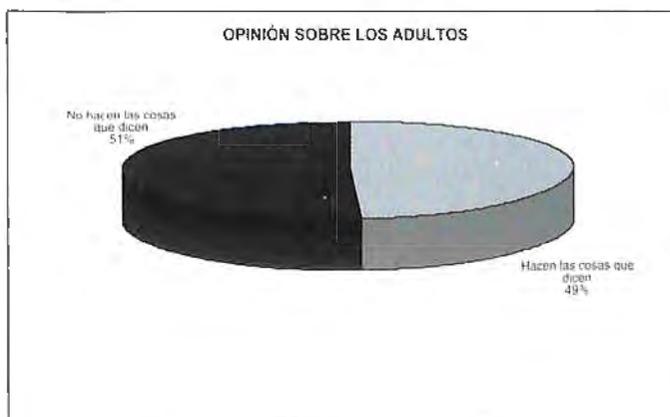
Hay diferencias relevantes en la percepción de problemas según el nivel socioeconómico. La delincuencia es señalada, principalmente por los jóvenes de los niveles medio y bajo (28,4% y 30,5%, respectivamente), duplicando la proporción de casos de nivel alto que hace lo mismo (16,7%). La mala calidad de la educación, por su parte, tiende a ser una preocupación prevaeciente en los segmentos alto y medio (20,5% y 20,9%), mientras que sólo un 12,9% de los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, la cuenta entre sus principales preocupaciones.

Aunque no hay diferencias significativas por localización, en los sectores urbanos se da una leve tendencia a señalar como problema juvenil la mala calidad de la educación (19,6% contra 12,4%), mientras que entre los jóvenes rurales se mencionan los problemas asociados con la violencia (15,2% contra 10,2% del sector urbano).

3.6. Los adultos vistos por los jóvenes

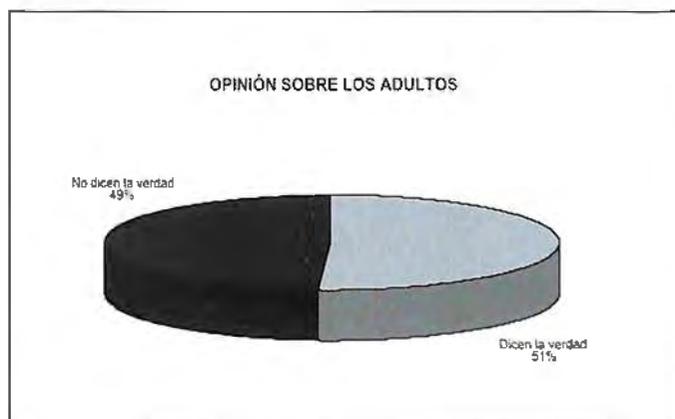
No cumplen sus compromisos y no dicen la verdad. Sin embargo, esta visión es distinta en los sectores rurales, donde hay niveles más altos de confianza en los adultos.

La opinión de los jóvenes sobre los adultos es crítica. Así por ejemplo, la mitad considera que no hacen las cosas que dicen (50,7%), lo que se acentúa en los tramos de edad correspondientes a los jóvenes de 25 a 29 años (52,8%) y de 15 a 19 (52%).



Sin embargo, en los sectores rurales la mayoría considera que los adultos sí hacen las cosas que dicen (52%), mientras que en las zonas urbanas dicho porcentaje se reduce a un 48,9%.

De manera coherente con lo anterior, se observa que la mitad de los jóvenes piensa que los adultos no dicen la verdad (49%), lo cual confirma el sentimiento de desconfianza que existe hacia ellos. Los jóvenes más críticos se encuentran en el tramo de 25 a 29 años, donde el 53,8% piensa de esta forma.



Nuevamente es posible advertir que en las zonas rurales se da una leve superioridad en el nivel de confianza hacia los adultos, pues el 53,2% de los jóvenes de esta área piensa que los adultos dicen la verdad, contra 46,8% de jóvenes urbanos.

Pese a la desconfianza generalizada en los adultos, esto no se da en relación a los padres, lo cual indica una vez más la importancia de éstos y de la familia como ámbito interés y espacio juvenil de desarrollo.

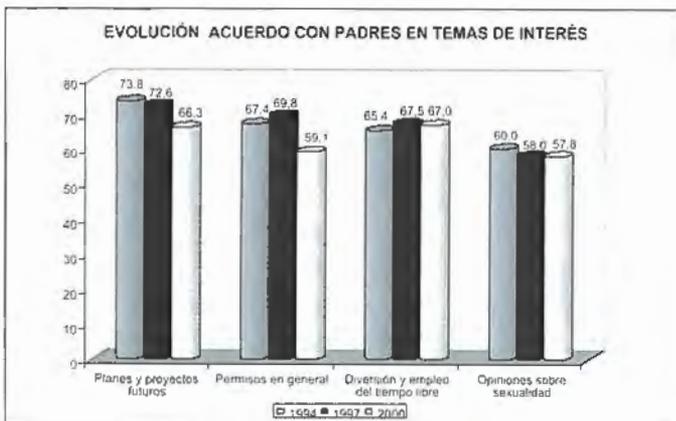
Los padres son el principal modelo de referencia de los jóvenes. La relevancia otorgada a ellos se manifiesta claramente en sus opiniones y respuestas en distintas partes de esta encuesta.

Nivel de acuerdo en temas "estratégicos" y "coyunturales".

Un elemento relevante en ese sentido, es el nivel de acuerdo que los jóvenes mantienen con los padres en diversos temas de su interés. Un análisis longitudinal,

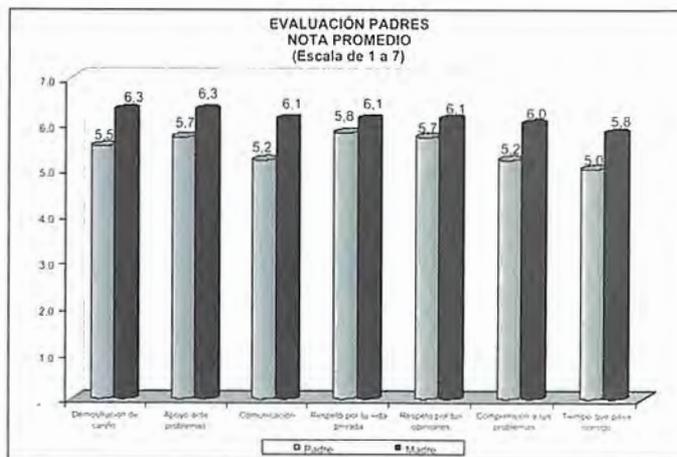
permite observar que en general dichos niveles de acuerdo se han sostenido a través de los años, especialmente en temas estratégicos como el futuro del joven o la política. Los aspectos en los cuales se aprecia cierta disminución del nivel de acuerdo son más bien temas propios de la cotidianidad juvenil y se refieren sólo a los permisos para salir (de un 73,8% en 1994 se pasó a un 66,3% en el 2000) y la diversión y uso del tiempo libre (de un 69,8% en 1997 se ha pasado a un 59,1% en el 2000).

Los datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, muestran que los varones están más de acuerdo con sus padres en el tema de los permisos, mientras que las mujeres lo hacen en mayor proporción en temas de índole política.

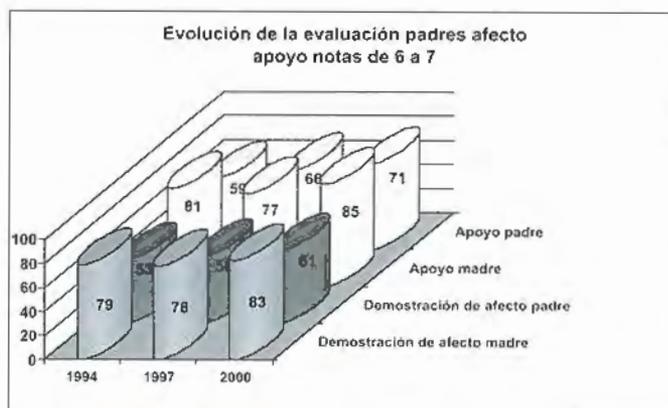


Esto último, también se da con mayor frecuencia entre los jóvenes de 25 a 29 años de edad. **Evaluación directa de la calidad de la relación con el padre y con la madre.**

Si bien en general las evaluaciones de ambos padres son positivas, los jóvenes expresan más satisfacción en su relación con la madre. El aspecto mejor evaluado de este vínculo es el apoyo ante los problemas. En el caso del padre, el aspecto mejor evaluado es el respeto por la vida privada del o la joven. Tanto en el caso del padre como de la madre, el aspecto peor evaluado es el poco tiempo que dedican a estar con sus hijos.



En relación a encuestas anteriores, se aprecia un aumento en la valoración de ambos padres en aspectos tales como el apoyo y la demostración de cariño. Las madres mejoran su evaluación en los aspectos nivel de comprensión y comunicación, mientras que los padres la empeoran.



3.7. Sociabilidad y tiempo libre.

La mayoría realiza sus actividades de tiempo libre con sus amigos, cosa que ocurre principalmente en alguna casa particular.

Como se señala en secciones anteriores de este informe, la mayor parte de los jóvenes tiene al menos un grupo de amigos con los que se reúne, principalmente, en su propia casa o en la de ellos (54,4%). En segundo lugar, figuran con el 13,3% aquellos que se juntan en plazas y parques. En tercer lugar, aparecen los que hacen uso de algunos lugares públicos (6,1%) como punto de reunión con sus pares.

En toda Latinoamérica predomina el interés por actividades recreativas más bien pasivas, vinculadas a los medios auditivos y audiovisuales.

En general, tanto en Chile como en el resto de países de la región donde se han realizado encuestas de juventud, el grupo joven opta mayoritariamente por actividades recreativas como ver televisión, escuchar radio o estar en la familia, utilizando su tiempo libre como un espacio de descanso y relaxo en el entorno inmediato.

Fuente: Panorama Social de América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, 1998.

Las actividades de tiempo libre preferidas son el consumo audiovisual, estar con la familia y con la pareja.

En general, se aprecia que los jóvenes realizan actividades de orden pasivo y aquellas que favorecen compartir y estar con sus seres queridos (familia, pareja, amigos). A la vez, es notoria la inclinación por actividades de consumo audiovisual como escuchar radio, ver televisión o jugar con el computador. Pero la actividad de tiempo libre que practican con mayor frecuencia es escuchar música o radio (46,5%).

En todos los países de Latinoamérica, es minoritario el interés por los medios impresos como uso del tiempo libre.

La actividad preferida por los jóvenes chilenos para ocupar el tiempo libre, es el consumo audiovisual (escuchar música o radio y ver televisión). Según la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, un 48,4% señala alguna de estas actividades como sus favoritas. En segundo lugar, prefieren compartir con su familia y pareja. En República Dominicana, la primera mayoría, con el 35%, mencionó "mirar televisión" mientras que el resto de preferencias eran reunirse con amigos o salir a pasear (19%), leer (8%) y, en una medida menor, hablar por teléfono.

Fuente: Tercera Encuesta nacional de Juventud, INJUV, 2000. Informe de Resultados encuesta de Recreación, Salud y Trabajo en Adolescentes y Jóvenes, Proyecto Soy importante, Dirección Nacional de Juventud de República Dominicana, 1999.

Sin embargo, en este tema hay diferencias de género relevantes. Así las mujeres prefieren (43,2%), en mayor medida que los hombres (32,4%), estar con la familia, mientras que ellos presentan una marcada adhesión a la práctica de deportes (30,7%), lo que en las mujeres resulta una actividad minoritaria que alcanza sólo al interés del 6,7% de los casos.

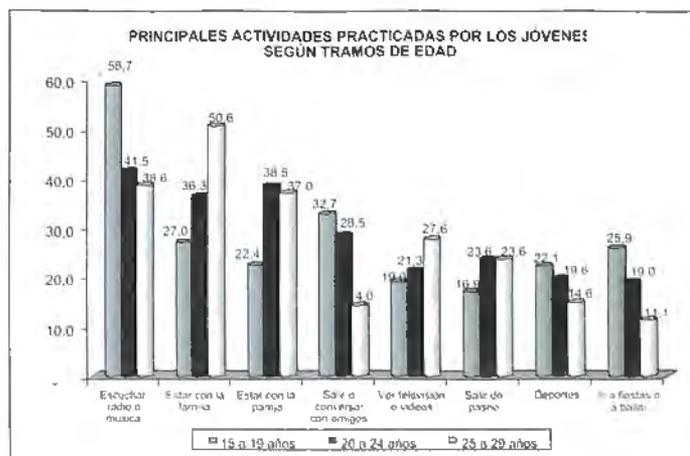


En Chile, a diferencia de otros países, es mayor la proporción de jóvenes que prefieren la radio o la televisión. La mayor cantidad de ellos, por ejemplo, dedica más de dos horas diarias a escuchar música.

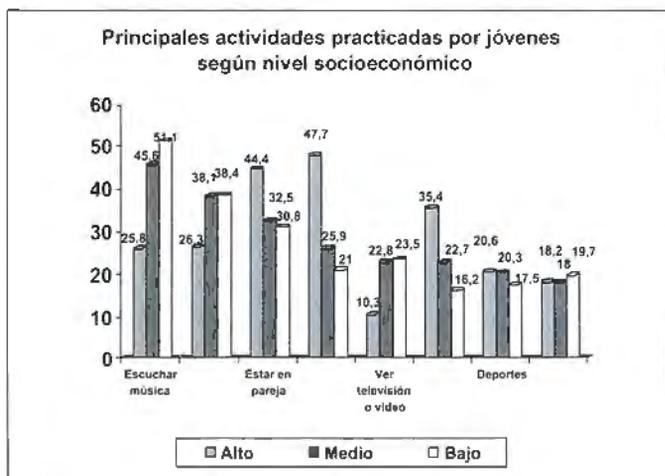
En otros países en cambio, los jóvenes dedican más tiempo a ver televisión que a escuchar radio. En México, por ejemplo, las horas dedicadas a ver televisión a la semana son cerca de 19, y en República Dominicana 18,5.

Fuente: Tercera Encuesta Nacional de Juventud, INJUV, 2000. Jóvenes e Instituciones en México, 1994-2000, Instituto Mexicano de Juventud.

La edad es un factor determinante en las actividades preferidas por los jóvenes. Es así como la preferencia por escuchar música, ir a fiestas y estar con los amigos, disminuye notoriamente a medida que aumenta la edad, de manera inversa a lo que ocurre con el gusto por estar con la familia y la pareja.



El nivel socioeconómico de los jóvenes también influye en las preferencias juveniles sobre actividades de tiempo libre. Los jóvenes de sectores altos tienden principalmente a estar con sus amigos (47,7%), con su pareja (44,4%) y salir de paseo (35,4%). Los jóvenes de sectores medios y bajos, por su parte, prefieren escuchar música (46,6% y 51,1%), estar con la familia (38% en ambos casos) y, en tercer lugar, estar con la pareja (32,5% y 30,8%).



El gusto de los jóvenes por el consumo audiovisual se expresa en la cantidad de tiempo que dedican a actividades de este tipo.

Las prácticas de tiempo libre a las que los jóvenes dedican más tiempo son escuchar música (65,8% más de una hora al día) y ver televisión (63%). Por el contrario, ocupan muy poco tiempo en la lectura de diarios y revistas (13,9%), al igual que en la navegación por Internet (12,4%). Con todo, de lo anterior no se

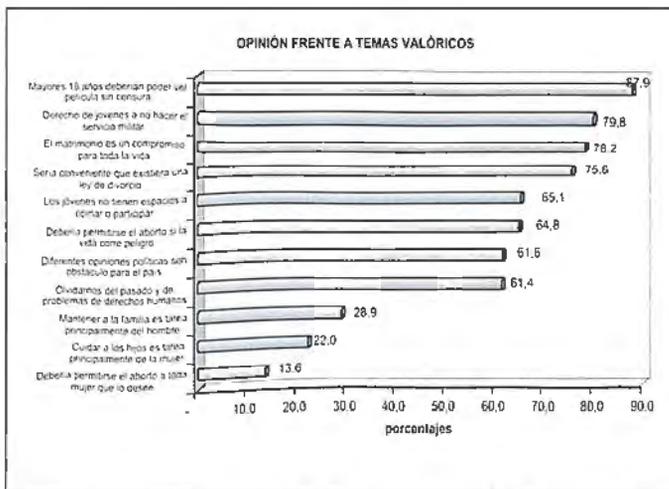
puede desprender que la lectura de impresos y el ciberespacio estén en la misma situación, ya que la primera de estas actividades ha caído sistemáticamente a lo largo de los años y en toda la población (no sólo en los jóvenes), mientras que la conectividad digital ha aumentado sostenidamente en el último tiempo, siendo hasta ahora los jóvenes los principales usuarios de sus recursos.

3.8. Posición de los jóvenes en temas valóricos

Ante afirmaciones que implican tomar posiciones ideológicas o valóricas, los jóvenes se muestran flexibles, generando un panorama de respuestas donde las adhesiones se alternan entre posiciones conservadoras y liberales. Por ejemplo, la mayoría está de acuerdo con que "los jóvenes tienen derecho a no hacer el servicio militar", con que "debiera ser permitido realizar abortos en caso de riesgo vital de la madre o el hijo" y con que "es importante legislar en favor del divorcio" y "la eliminación de la censura".

Sin embargo, también hay mayoría en cuanto al acuerdo con que "el matrimonio es un compromiso para toda la vida", "no se debe legislar en favor del aborto a todo evento" y el de desacuerdo con que "mantener a la familia es tarea principalmente del hombre". Los datos referidos a estas posiciones se pueden apreciar en el gráfico adjunto.

Tiempo dedicado	Tiempo dedicado a diferentes actividades			
	Ver TV o Videos	Escuchar radio	Leer o ver revistas	Chatear o Navegar en internet
Nada o menos de _ hora	13.9	14.4	54.3	78.8
Entre _ y 1 hora	23.1	19.8	31.8	8.7
Entre 1 y 2 horas	29.4	18.8	9.7	5.2
Entre 2 y 4 horas	22.7	19.8	3.0	3.8
Más de 4 horas	10.9	14.4	1.2	3.4
TOTAL	100	100	100	100

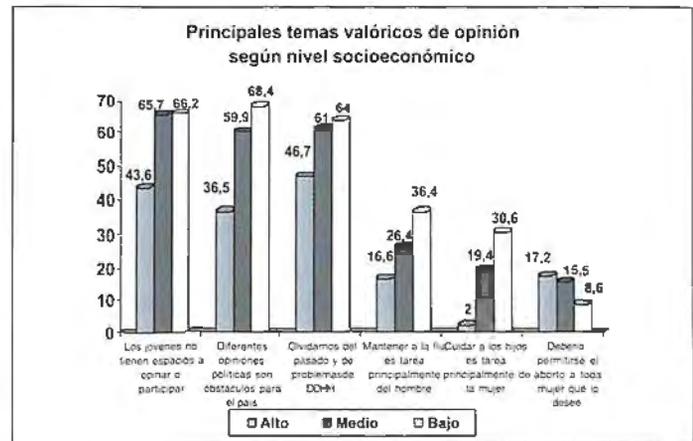


Las opiniones emitidas por hombres y mujeres se caracterizan por su homogeneidad, lo que indica que en términos valóricos o ideológicos el género no pasa a ser una variable especialmente diferenciadora. Lo mismo sucede con relación a la edad y la localización (urbana o rural), donde volvemos a encontrar proporciones similares de adhesión a los postulados planteados en esta pregunta. Es decir, la posición y opiniones valóricas de los jóvenes son generalizadas e independientes de variables estructurales tales como el sexo y la edad.

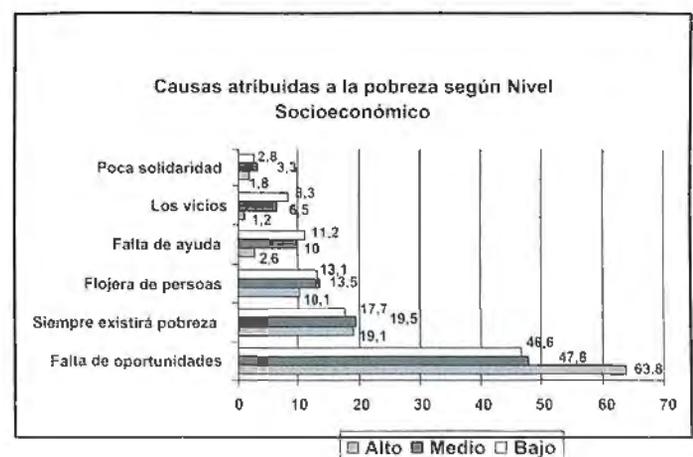
Por su parte, el nivel socioeconómico sí determina diferencias en el posicionamiento juvenil frente a los temas con implicancias valóricas. Los jóvenes del nivel socioeconómico alto presentan niveles de acuerdo más altos con frases que implican tendencias liberalizadoras, como son aquellas referidas al derecho a no hacer el servicio militar y el derecho de toda mujer a someterse al aborto. A la vez, entre ellos es más bajo el nivel de acuerdo con afirmaciones como las referidas a la necesidad de olvidar los problemas históricos del país, dejar atrás los temas de derechos humanos, considerar a las diferentes opiniones políticas como un obstáculo y la mantención de la familia como una tarea principal del hombre. En general, se trata de jóvenes que se muestran abiertos a las libertades y más preocupados por los asuntos presentes del país.

Por el contrario, los jóvenes de los niveles medio y bajo muestran posiciones más convencionales que los de

nivel socioeconómico alto, en temas valóricos. Esto se hace más notorio aún en los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, quienes presentan, por ejemplo, un mayor nivel de aprobación frente a postulados donde se establecen roles tradicionales de género.



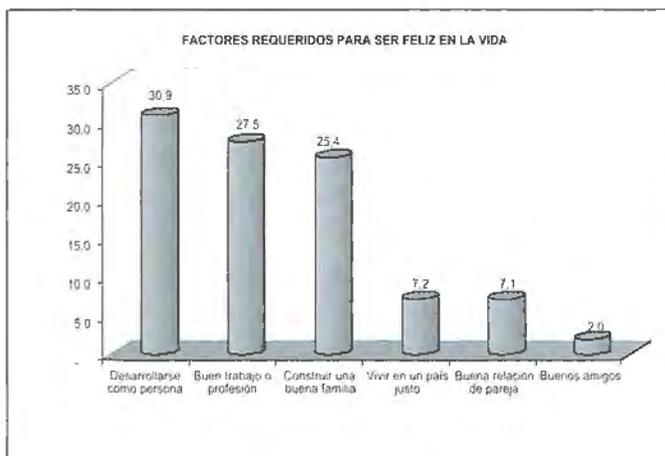
Lo señalado en el párrafo anterior se ratifica al analizar la posición de los jóvenes con relación a las causas de la pobreza en Chile, ya que los de nivel socioeconómico alto explican la pobreza en función de factores estructurales (como por ejemplo la falta de oportunidades), mientras que los de niveles medio y bajo lo hacen apuntando a factores individuales ("los vicios" y "la flojera" de las personas). En efecto, la mayoría de los jóvenes considera que la falta de oportunidades es la principal causa por la que existe pobreza en Chile (48%), lo que se hace presente de manera más fuerte en el nivel socioeconómico alto (63,8%, frente a 47,8% en el nivel socioeconómico medio y 46,7% en el bajo).



3.9. Pensando en el futuro: los factores que los jóvenes consideran importantes para tener éxito en la vida y ser feliz

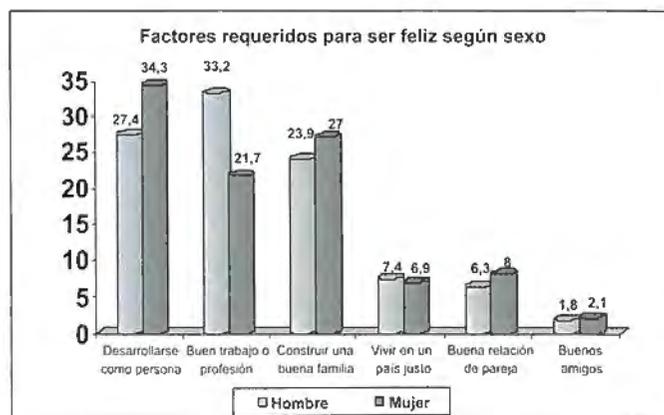
Ser feliz en la vida pasa por desarrollarse, trabajar y tener una familia.

Desarrollarse como persona es la alternativa más importante para ser feliz según la opinión de la mayoría de los jóvenes, aunque la tendencia cambia de acuerdo al nivel socioeconómico, la localización, el sexo y la edad. Las tres alternativas que aparecen como más importantes para ser feliz son "desarrollarse como persona" (30,9%), "tener un buen trabajo o profesión" (27,5%) y "construir una buena familia" (25,4%).



El análisis según tramos de edad, indica que existen algunas especificidades en las aspiraciones de los jóvenes mayores de 24 años. Es así como en los grupos de edad de 15 a 19 y de 20 a 24 años, la alternativa más relevante para ser feliz es "desarrollarse como persona", mientras que en el tramo de 25 a 29 figura en primer lugar "construir una buena familia". Esto se explica por las expectativas y necesidades propias de las etapas de vida de los jóvenes, las que se encuentran asociadas principalmente a intereses, actividades y demandas particulares, tales como la familia (en el caso de los mayores) y el desarrollo personal (en los menores).

Otras diferencias relevantes se producen según el sexo de los consultados. En el caso de los hombres, la alternativa más importante para ser feliz es "tener un buen trabajo o profesión" (33,2%). A diferencia de estos, para las mujeres la alternativa más importante es "desarrollarse como persona" (34,4%).



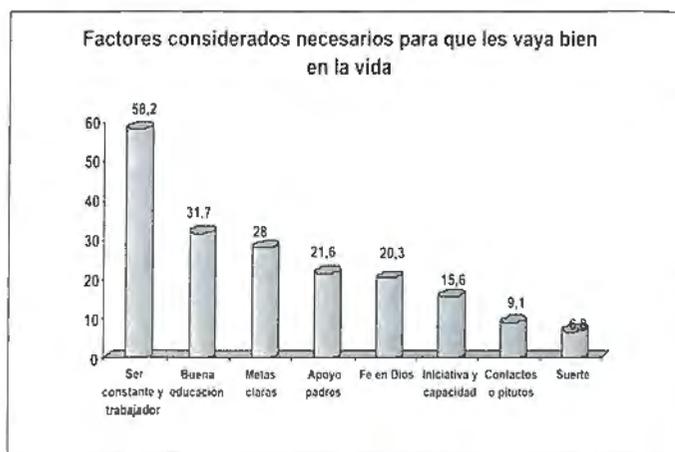
Por otro lado, se aprecia que mientras más bajo es el nivel socioeconómico la importancia de la alternativa "desarrollarse como persona" pierde relevancia, aumentando las relacionadas con la integración funcional, como por ejemplo "tener un buen trabajo o profesión".



Algo similar es lo que se puede observar según la localización, puesto que los jóvenes del medio urbano consideran más importante "desarrollarse como persona", mientras que los jóvenes rurales "tener un buen trabajo o profesión".

Las posibilidades de inclusión social por las vías tradicionales que otorgan la educación y el trabajo, son los principales parámetros desde los cuales los jóvenes conciben la posibilidad de tener éxito en la vida.

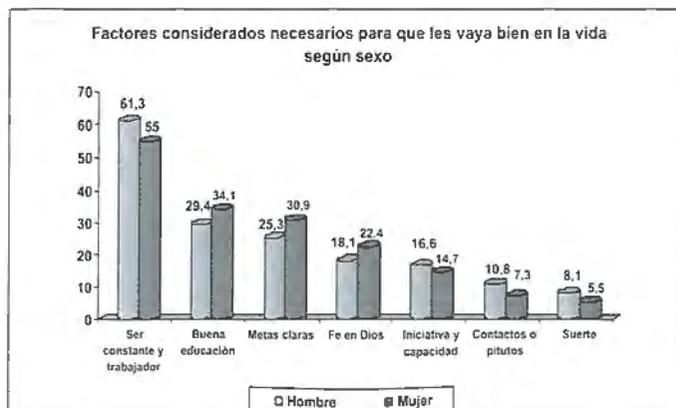
La posibilidad de tener éxito en la vida se encuentra condicionada por una serie de factores que inciden sobre las posibilidades de alcanzarla. Entre ellos, el más mencionado por los jóvenes es "ser constantes y trabajadores" (58,2%), elemento que vuelve a mostrar al trabajo como una de las principales preocupaciones juveniles y revelador del valor otorgado al propio esfuerzo, como herramienta para alcanzar las metas. En este mismo contexto, aparece en segundo lugar y mencionado por cerca de un tercio de los entrevistados "tener una buena educación" (31,7%).



Otras menciones importantes son las que se hacen a "tener metas claras", contar con "el apoyo de los padres" y "tener fe en Dios", aspectos menos concretos que dan cuenta de condiciones más subjetivas que determinarían la propia felicidad.

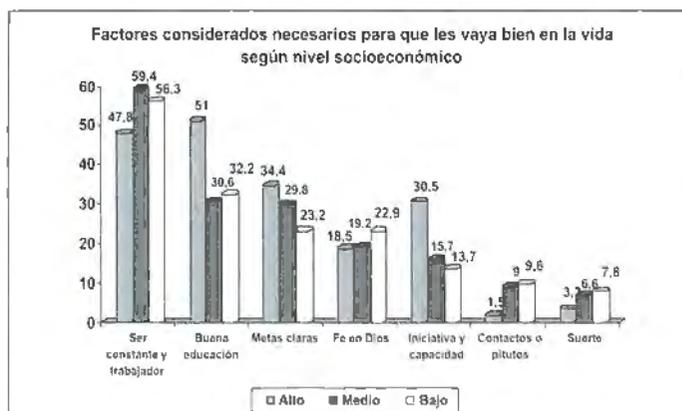
Analizando las particularidades que el género implica en los parámetros y aspiraciones de vida de los jóvenes, observamos que los varones depositan sus expectativas de éxito principalmente en el trabajo (61,3%). Si bien la mayoría de las mujeres considera este factor como determinante, una buena parte de ellas confía en que la educación es el factor principal para el logro de las metas (34,1%). Asimismo, las mujeres mencionan con mayor frecuencia que los hombres,

factores tales como "tener metas claras", contar con "el apoyo de los padres" y tener "fe en Dios".



Si bien las percepciones de los distintos grupos de edad respecto del tema son similares, destaca que "el apoyo de los padres" es un factor que pierde relevancia a medida que ésta aumenta, lo que nos indica cómo la independencia adquirida a través de los años, supone un cierto desprendimiento del soporte que antes otorgaba la relación parental. En un sentido inverso, la fe en Dios adquiere mayor importancia en los jóvenes de más edad, quienes la mencionan con más frecuencia como factor necesario para tener éxito en la vida.

Las diferencias más significativas en torno a este tema se presentan en función de la variable socioeconómica. Es así como los jóvenes de nivel socioeconómico alto consideran en su mayoría que la educación es el principal factor para ser feliz (51%), posición que ocupa el trabajo en el caso de los sectores medio y bajo (59,4% y 56,35%, respectivamente).

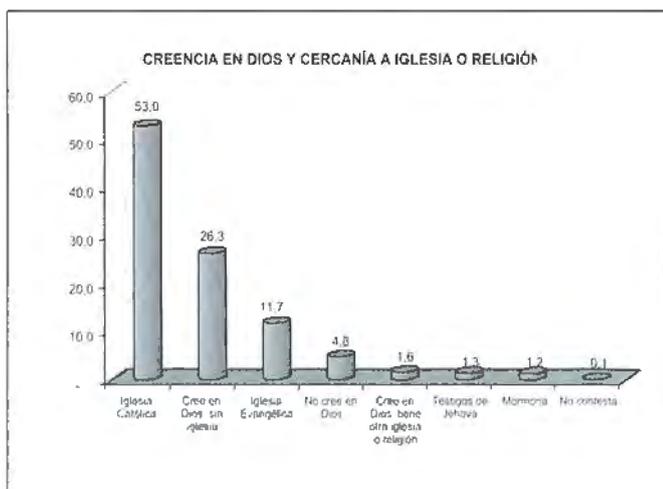


Tener metas claras, iniciativa y capacidad también son factores de mayor peso entre los jóvenes de sectores altos, mientras que en los otros niveles, tiende a valorarse más el "apoyo de los padres".

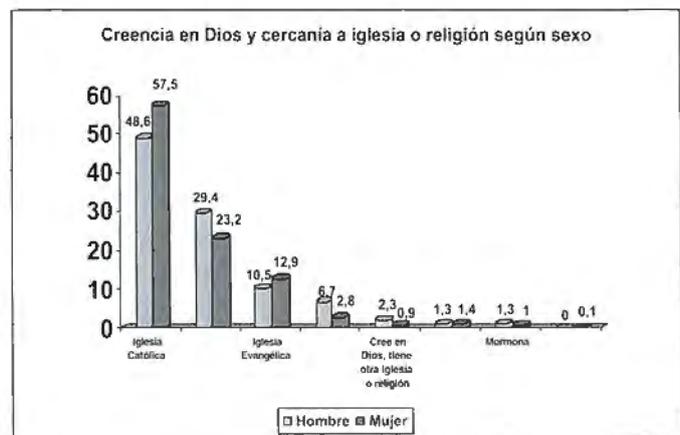
La principal diferencia observada en esta variable respecto a la localización, consiste en que los jóvenes de zonas urbanas valoran más tener metas claras (29,6%), mientras que los jóvenes de sectores rurales le conceden más importancia a la fe en Dios (28,1%).

3.10. Creencias y prácticas religiosas

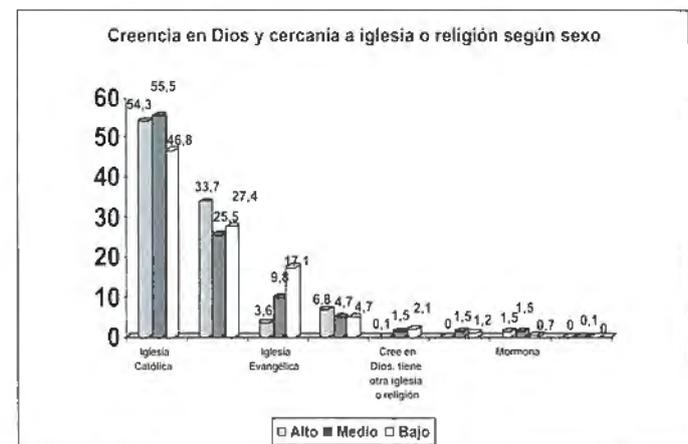
En lo referido a la religión y a la fe, se observa que la gran mayoría de los jóvenes cree en Dios y sólo un 4,8% se declara no creyente. A su vez, la mayor parte de los creyentes se siente más cercano a la Iglesia Católica (53%), seguidos por quienes declaran creer en Dios, pero no estar cercanos a ninguna Iglesia (26,3%). Los jóvenes que se sienten cercanos a la iglesia Evangélica alcanzan el 11,7%.



Una proporción más alta de mujeres que de varones se declara creyente y cercana a alguna iglesia, en especial a la Católica (57,5%, contra 48,6% de los hombres).



Según nivel socioeconómico, sin embargo, podemos apreciar que en los sectores medios y altos la proporción de católicos es más elevada que en el sector bajo. Estos últimos, presentan una mayor participación de evangélicos (17,1%). Por otro lado, destaca que un tercio de los jóvenes de nivel socioeconómico alto declara que cree en Dios, pero sin sentirse cercano a ninguna Iglesia, situación que se da en menor medida en los otros segmentos.



Si bien en los sectores urbanos la mayoría se declara católica y al menos un 94,7% cree en Dios, se da una mayor frecuencia de jóvenes creyentes que no se sienten cercanos a ninguna Iglesia (27,9%). Esta situación es propia sólo de un 16,1% de los jóvenes que habitan en zonas rurales, los que además superan la proporción de católicos (61,7%) y de evangélicos (19,8%) que se da en zonas urbanas (51,6% y 10,4%, respectivamente).

Creencia en Dios, cercanía a la religión

Los jóvenes creen en Dios en un alto porcentaje, similar al conjunto de la población.



A su vez, los jóvenes están algo más cercanos a la religión respecto a la población general. Mientras que el 68,8% de los jóvenes declara tener alguna religión, un 79% del conjunto de la población se identifica con alguna de ellas.



La mayor parte de los jóvenes va a la Iglesia sólo ocasionalmente. El 24,4% asiste semanalmente, el 13,2% una vez al mes y un 11,8% no va nunca. Entre quienes asisten a la iglesia, destacan las mujeres, predominando en las categorías "una vez a la semana" (28,6%) y "una vez al mes" (14,9%). Los hombres son mayoría entre quienes asisten "sólo ocasionalmente o nunca" (69,1%). Entre los más asiduos destacan los jóvenes de 15 a 19 años.

Los de sectores rurales casi equiparan a los urbanos en la frecuencia de asistencia a la iglesia y los superan claramente entre quienes van una vez al mes. En la primera mayoría, que corresponde a quienes asisten sólo ocasionalmente a la iglesia, predominan los hombres, los jóvenes de 20 a 24 años y los de sectores urbanos.

En Chile, cerca del 69% de los jóvenes pertenece o se siente cercano a alguna de las iglesias o religiones existentes en el país, situación similar a la de República Dominicana, en donde un 67% manifiesta tener creencias religiosas y por debajo de España (72%). La diferencia más relevante respecto a la religiosidad, se presenta frente a México donde casi la totalidad de los jóvenes, el 87,7%, adscribe a una religión, presentándose una concentración de la fe religiosa en una sola Iglesia, la Católica.

Sin embargo, Chile destaca por la distancia que existe entre el porcentaje de jóvenes que adscribe a una religión y el porcentaje de jóvenes que dice practicarla.

En el caso chileno, el porcentaje de jóvenes que asisten semanalmente a la iglesia representa al 24,4% de los creyentes. En República Dominicana, este porcentaje alcanza al 40%.

Fuente: Tercera Encuesta Nacional de Juventud de Chile, INJUV, 2000. Jóvenes e Instituciones en México 1994-2000, Instituto Mexicano de Juventud. Informe de Resultados Encuesta de Recreación, Salud y Trabajo en Adolescentes y Jóvenes, Proyecto Soy Importante, Dirección Nacional de Juventud de República Dominicana, 1999.

3.11. Vida familiar y de pareja

Como se expresa en los antecedentes sociodemográficos de la juventud chilena expuestos en el Capítulo 1, la gran mayoría de los jóvenes se declara soltero e indica que nunca ha estado casado, situación que resulta más frecuente entre los varones (80,5%) que entre las mujeres (69,9%). Destaca además el hecho de que al menos el 90,7% de los jóvenes de nivel socioeconómico alto es soltero, lo cual contrasta con los otros segmentos.

Al ser la mayor parte de los encuestados solteros, cabe preguntarse por la situación de pareja de los jóvenes. Al revisar los datos relativos a este punto, nos encontramos con que la mayor parte de los jóvenes está solo y sin pareja (47,1%), mientras que un 32,2% "pololea"¹¹, un 14,2% "anda" con alguien¹², un 3,9%

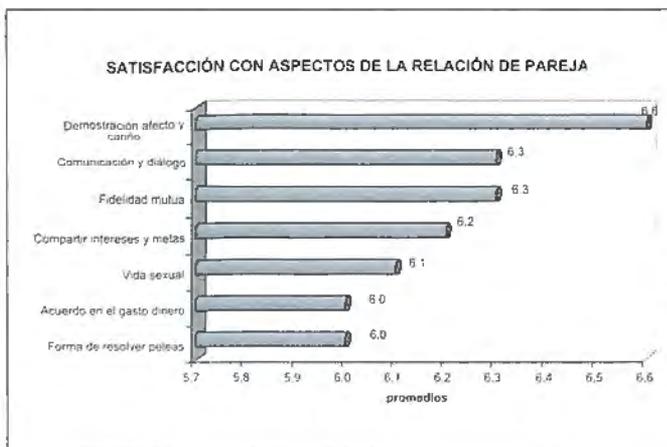
¹¹ El "pololeo" es una relación de pareja que implica un nivel de compromiso menos formal que el noviazgo.

¹² "Andar con alguien" es un modo de relacionarse con una pareja que tiene un nivel de compromiso más bajo que el pololeo, siendo una eventual aproximación primera a una relación más comprometida

se encuentra comprometido para casarse y un 2,6% vive con su pareja.

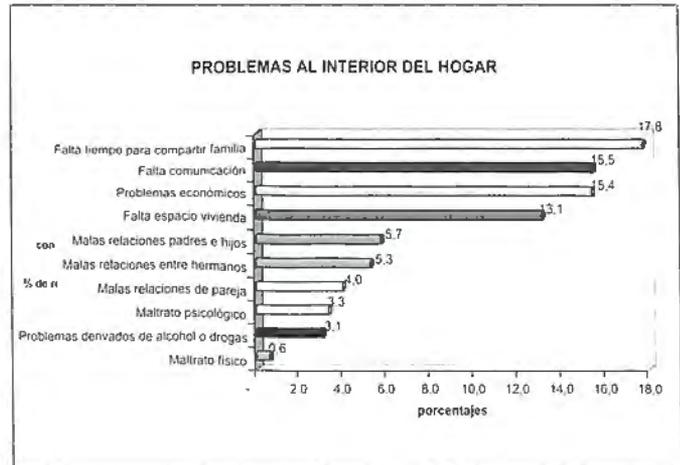
Los varones son quienes declaran en mayor proporción estar solos (50.4%), al igual que los jóvenes con menos de 20 años (54.1%). En este caso, sin embargo, son los de nivel socioeconómico bajo quienes en su mayoría se encuentran sin pareja (52.2%).

Aquellos jóvenes que tienen pareja la evalúan en forma positiva en todos los aspectos consultados. La demostración de afecto y cariño recibe las mejores calificaciones, mientras que la forma de resolver los conflictos es el aspecto que aparece relativamente peor evaluado.



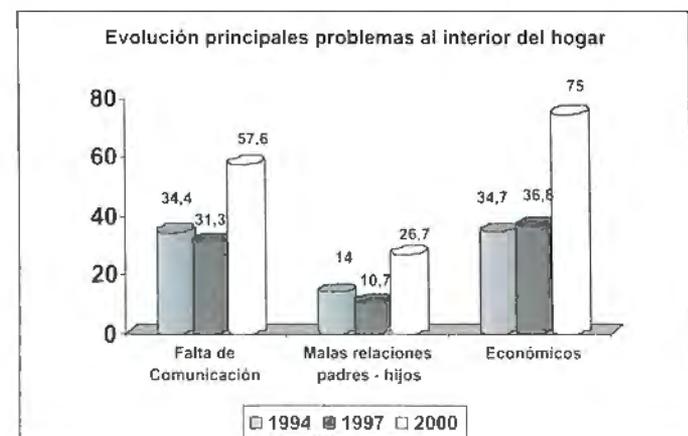
Al hablar de los problemas que se dan con frecuencia en los hogares, la mayoría plantea que estos radican principalmente en la calidad de las relaciones humanas. Sin embargo, el énfasis en los problemas económicos, que ocupa el segundo lugar, es transversal a los distintos niveles socioeconómicos.

Entre los problemas que se dan con frecuencia al interior de los hogares de los jóvenes, se señala en primer lugar la falta de tiempo para compartir en familia, seguido de la falta de comunicación. Es decir, las principales preocupaciones de los jóvenes con respecto a sus hogares están centradas en la calidad de las relaciones que se dan entre los miembros de la familia.



En segundo orden, aparecen carencias materiales tales como los problemas económicos y la falta de espacio en la vivienda. Si bien los problemas asociados a la vivienda son mencionados principalmente por los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, llama la atención que las diferencias entre los segmentos socioeconómicos no sean especialmente relevantes cuando se trata de los problemas económicos.

La situación se torna más preocupante, tras comparar los datos referidos a la percepción de problemas en el hogar con el registro de años anteriores, pues en los aspectos más frecuentemente nombrados por los jóvenes se presentan sostenidos e importantes aumentos.



Así por ejemplo, la falta de comunicación es percibida en 1994 como un problema del hogar por el 34,4% de los consultados, mientras que en el 2000, este porcentaje llega al 57,6%.

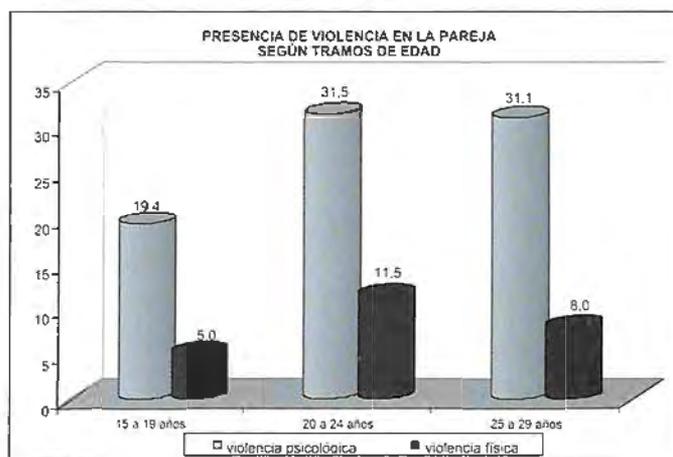
Algo similar ocurre con la calidad de las relaciones entre padres e hijos, pues quienes en el 94 las consideraron un problema llegaban sólo al 14%, mientras que en el 2000, suben al 26,7%.

Pero el aspecto que muestra la mayor variación es la percepción de que el hogar está afectado por problemas económicos, ya que en 1994 el 34,7% lo señaló así, mientras que en el 2000 dicho porcentaje alcanza al 75%, lo que evidencia que desde el punto de vista de los jóvenes, los hogares han resentido gravemente los efectos de la situación económica que ha afectado al país entre la Segunda y la Tercera Encuesta Nacional de Juventud.

3.12. Violencia en la pareja

No es común que se den situaciones de violencia en la relación de pareja de los jóvenes. Sin embargo, entre quienes declaran que sí hay algunos componentes de ella en su relación, la mayoría señala que son de tipo psicológico y no físico (28,2% contra 12,4%), no existiendo mayores diferencias entre hombres y mujeres. Si consideramos la frecuencia con que ésta problemática se manifiesta, lo más común es que se de en forma esporádica. Quienes señalan que la violencia física es frecuente en su relación no superan el 1%, mientras que quienes reconocen como habitual la violencia psicológica, sólo llegan a representar el 1,5% de los casos.

Aun dentro de los escasos márgenes antes señalados se aprecian, sin embargo, diferencias importantes según tramos de edad. Entre los más jóvenes, la presencia de violencia física y psicológica es menor que en los otros segmentos. Por su parte, en los jóvenes de 20 a 24 años se observa con mayor frecuencia la presencia de violencia física.



Una mayor proporción de jóvenes del sector alto declara la presencia de violencia psicológica en su relación de pareja (34,1%, contra 27,5% en el nivel medio y 29,2% en el bajo). Por otro lado, los jóvenes de nivel socioeconómico medio son los que presentan en menor medida ambos tipos de violencia (10,4% violencia física y 27,5% violencia psicológica).

Si bien la localización no llega a romper las tendencias generales en cuanto a la escasa presencia de violencia en la relación de pareja de los jóvenes, la frecuencia con que se presentan episodios de violencia física en las parejas de las zonas rurales es algo más alta que en zonas urbanas (4,8% contra 2,9%).

El análisis de los datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud fue dirigido por el sociólogo Mauricio Rodríguez, con el patrocinio de la Universidad Bolivariana y financiado por el Instituto Nacional de la Juventud.

Colaboraron en esta tarea los sociólogos Mireya Valdebenito, Darío Virof y Carlos Espejo. En la contraparte técnica del Proyecto, estuvieron los profesionales del Departamento de Estudios del INJUV, Paulina Fernández y Gabriela Azócar.
Cualquier mención a este estudio, debe realizarse señalando la fuente.

Gobierno de Chile

Instituto Nacional de la Juventud

Dpto. Estudios y Evaluación.

Agustinas 1564, Santiago.

Email: estudios@injuv.gob.cl

Editor Responsable: Departamento de Comunicaciones

Redacción: José Saffie

Diseño: José Valencia

Diagramación: Luis Contreras

Primera edición: 1000 ejemplares



